



José Cariaga y Francisco Videla, fundadores de FracasoLab, junto al equipo compuesto por Alvaro Vargas, Catalina Cantos y Yocelyn González.

APRENDIZAJE DESDE EL ERROR:

FracasoLab, la consultora que hace del error una palanca de desarrollo con la reinención

La nueva generación de emprendedores se caracteriza por su capacidad para “lanzarse a la piscina”, apostando por la innovación disruptiva como principal estrategia de posicionamiento. Pero esto no siempre garantiza éxito inmediato, pues según datos del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), 8 de cada 10 nuevos emprendimientos fracasan cada año en nuestro país.

Este complejo escenario, así como las estrategias más efectivas para afrontarlo, constituyen el eje central del workshop “Hackeando el miedo al fracaso”, que la consultora FracasoLab realizará durante el Et-Mday Santiago 2023, que se desarrollará el 16 y 17 de noviembre. “Este año somos *partners* y también organizaremos una actividad llamada ‘Cuéntame la firme’, donde junto a Roberto Camhi (fundador de Mapcity), entrevistaremos a emprendedores que compartirán sus historias no contadas de fracaso y reinención”, comenta José Cariaga, cofundador de FracasoLab.

Estas acciones son solo parte del trabajo que la consultora realiza en Chile para abordar el fracaso y el error en empresas, *startups*, colegios y universidades, de un modo constructivo. Su propósito es agregar valor a los procesos de innovación e incrementar el valor relacional de los equipos, para impactar en la seguridad psicológica y promover culturas ágiles, “donde el aprendizaje desde el error es posible”, dice Cariaga.

Esfuerzo que también refleja la propia reinención de Cariaga y de su socio Francisco Videla, quienes impulsaron una serie de *startups*

tecnológicas entre 2017 y 2020, justo antes de que la pandemia arrojara por la borda su trabajo, tal como le sucedió a otros emprendedores. “Después de eso y de otros intentos fallidos, nos dimos cuenta de que detrás del concepto de fracaso hay un potencial muy interesante, que decidimos explorar y usar como recurso para trabajar”, explica Francisco.

Esta perspectiva cobra fuerza a través de la revalorización del talento humano y de su imperfección creativa, pues, en opinión de Francisco, analizar las causas o consecuencias de un fracaso “requiere una perspectiva que atende las expectativas hacia la perfección y las coloque en la perspectiva de lo humano, de lo relacional y de lo emocional”.

Hoy FracasoLab se vincula con el ecosistema emprendedor a través de numerosos actores como Corfo; redes de coworking; centro de negocios, universidades y entidades públicas y privadas. “Hemos llegado en 4 años a cientos de emprendedores, desarrollando encuentros y generando acercamientos con pymes y *startups* que buscan aprender más acerca de la gestión del fracaso, y de cómo los errores pueden aportar a sus modelos de negocios”, agrega.

Esta experticia permitió al equipo de FracasoLab realizar un estudio sobre la percepción del fracaso en Chile, donde una de las principales conclusiones fue que más del 40% de los encuestados relacionó el fracaso con la vergüenza, vinculando de forma directa el error a emociones negativas.